

El poder de la moneda

Por: Luis Diego Fernández. 11/07/2023

Según nos advierten las palabras previas, *El imperialismo del dólar* (Tinta Limón) de [Maurizio Lazzarato](#), es un texto que el autor italiano se encontraba escribiendo durante su **visita al país** en enero de este año, momento en el cual vino a presentar su libro, coescrito con Éric Alliez, *Guerras y capital*.

En esta misma **estela reflexiva** y alineado con otras publicaciones precedentes, en este volumen continúa profundizando su **crítica al pensamiento del 68** en general y particularmente a la filosofía de [Michel Foucault](#) ya que, según la perspectiva lazzaratiana, el desplazamiento hacia un marco teórico micropolítico que dejaba de lado las nociones de guerra, clase y capital, habría “pacificado” y sido funcional de manera directa o indirecta a la **dinámica neoliberal**.

En este caso, la mirada del ensayista italiano se centrará en la [moneda estadounidense](#) como factor central en torno al cual se organiza una disposición de **dependencia económica** (de deuda), dominio y explotación que mantiene un vínculo imperial bajo la figura de la guerra en sus diferentes variantes (neocolonial, racial, sexual, de clases) que permite al capitalismo reconvertirse bajo diferentes **modalidades** de gobierno.

En este sentido, como acentúa Lazzarato, es menester realizar la siguiente diferencia conceptual, en sus propios términos: “El capitalismo no puede en ningún caso ser **identificado con el neoliberalismo**. Este último no es más que una serie de dispositivos de gestión, temporaria y parcial, de un poder que abrumba y domina”.

Por consiguiente, según la hipótesis del autor italiano, se torna imperioso recuperar el andamiaje teórico del marxismo el cual fue **gradualmente erosionado** o ignorado por el pensamiento del 68.

Dando cuenta de esta distinción es que es posible afirmar, según Lazzarato, que el capitalismo puede **prescindir de la gubernamentalidad neoliberal**, como lo hizo antes del liberalismo clásico, o bien posteriormente de los populismos y asumiendo actualmente la forma de los nuevos fascismos.

De acuerdo al filósofo, no solo hay que reconducir la reflexión a la cuestión del imperialismo (contra la figura del “Imperio sin imperialismo” de Negri y Hardt) sino y, sobre todo, comprender que este es “en pocas palabras, **moneda y guerra**”.

Por tanto, el imperialismo muta bajo diferentes gubernamentalidades bajo **la invariante del dólar y las guerras** que reconfiguran las relaciones de poder en función de nuevos objetivos financieros que alimenten la acumulación de capital; en la actualidad, según Lazzarato, este acontecimiento es la guerra de Ucrania.

Subsiguientemente, el autor prosigue con su obsesiva mirada impiadosa desde su **perspectiva marxista** sobre el pensamiento del 68 asediando especialmente el programa intelectual de Foucault que, según su mirada, habría sido incapaz de comprender la contrarrevolución del capitalismo imperialista y su relación con el Estado luego de la Segunda Guerra Mundial.

El privilegio de una **aproximación positiva del poder**, de este modo, dejó de lado el aspecto negativo y represivo de la perspectiva marxista-leninista. La negación de la guerra como articuladora conceptual y su reemplazo por las nociones de competencia, mercado y **el vocabulario del capital humano**, pacificó, según Lazzarato, la discusión en torno al capitalismo bajo el paraguas de la disputa sobre el neoliberalismo en general y el ordoliberalismo en particular.

El autor insta a dejar de lado lo que llama “el lenguaje del enemigo” (empresario de sí, capital humano, etc.) que interioriza una **derrota conceptual** por parte de la izquierda y opta por recurrir a la expresión “economía popular” cuyo régimen de circulación en los países del Sur es conocida, particularmente en la Argentina, en la cual esta referencia concreta ocupa el 40% de la fuerza laboral precarizada, en negro y cuentapropista.

Este abandono de la categoría de guerra de la centralidad reflexiva, conduce, en la óptica del intelectual italiano, a una **racionalización de la economía** que implica una despolitización. Según Lazzarato, los pretendidos autores críticos del neoliberalismo como Dardot y Laval, Wendy Brown o Barbara Stiegler, en rigor son sus apologetas involuntarios porque continúan perpetuando los malentendidos sobre la supuesta racionalidad y positividad de un poder que, aunque digan repudiar, terminan aceptando al neutralizar a la guerra como vector analítico.

De igual modo que en sus textos anteriores, Lazzarato insiste en que la **microfísica** propiciada por Foucault no se opone a la **centralización del poder**, sino que ambas son dos caras de un mismo dispositivo.

Esta distinción es la que ha llevado, según el autor, a la separación de la emancipación (prácticas de libertad) de la revolución (prácticas de ruptura del orden constituido), impidiendo una convergencia de lo **micropolítico** con lo **macropolítico** ; reduciendo de esta manera la libertad a una serie de prácticas no obstruidas al interior de una gubernamentalidad neoliberal y no llevando a una liberación en términos marxistas.

En la actualidad, según el ensayista italiano, el ciclo de la fase imperialista del dólar inaugurado en 1971 está en **crisis y reformulación**, por ello es que Lazzarato considera esta situación una ventana de oportunidad inmejorable para volver a introducir la estrategia revolucionaria antes de la recuperación capitalista bajo una nueva gubernamentalidad.

Sin embargo, los **movimientos emancipatorios** del siglo XXI no son tan lineales, por ejemplo, las revueltas de las banlieues parisinas de los sectores racializados no se comunican con los gilets jaunes (blancos de sectores rurales o campesinos); de igual modo, la actitud machista y viril de ambos no confluye con el movimiento feminista.

Por otra parte, a pesar de existir un **feminismo** vigoroso en América Latina, muchas mujeres de la economía popular son contrarias al aborto por sus vínculos espirituales con la Iglesia católica o el evangelismo o bien por la tradición indígena a la cual pertenecen. Esta difícil convergencia hace que el hipotético nuevo proceso revolucionario aún no sea visible ni poderoso.

En definitiva, según Lazzarato, la **recuperación de la política** conlleva, necesariamente, a reinventar la revolución, caso contrario, el capitalismo seguirá axiomatizando nuevas prácticas de libertad en su interior bajo otras modalidades de gobierno (más o menos simpáticas). El objetivo del autor es ambicioso y desafiante teóricamente, lo cual torna valorable el proyecto de Lazzarato, incluso para una mirada escéptica.

El imperialismo del dólar

Maurizio Lazzarato
Tinta Limón
Trad.: Diego Picotto
?272 págs.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Clarín

Fecha de creación
2023/07/11